

## LA FELICIDAD Y EL BIENESTAR

Enrique Lluch Frechina<sup>1</sup>, Vida Nueva, 06/07/20

**Parece bastante evidente que todos buscamos en nuestras vidas la felicidad.** Si entendemos esta tal y como lo hace el diccionario de la Real Academia de la Lengua: “Estado de grata satisfacción espiritual y física”. La cosa es más evidente. ¿Quién no desea esto? ¿Quién no quiere estar satisfecho con su vida?

Alcanzar la felicidad es un camino difícil y que no todos logran. Las distintas religiones e ideologías nos dan caminos que pretenden ser los mejores para llegar a ella. **La espiritualidad economicista no se queda atrás en ello y también nos ofrece un camino de salvación, una senda que recorrer para lograr esa ansiada felicidad.** El bienestar es la clave de este recorrido y en la medida que lo logremos la felicidad estará a nuestro alcance.



El bienestar, siguiendo con el diccionario de la RAE, es la “vida holgada o abastecida de cuanto conduce a pasarlo bien y con tranquilidad”. El bienestar se alcanza gracias a que tenemos un abastecimiento de bienes que sea suficiente para tener esa vida tranquila que nos permita pasarlo bien. ¿Es esto o no la base de la felicidad?

Cuando la espiritualidad economicista nos remite al bienestar señalándolo como el camino adecuado para alcanzar la felicidad, está diciéndonos que **lo que tenemos que hacer para ser felices es tener más cosas.** Solamente así podremos incrementar nuestro bienestar ya que este depende de aquello que tenemos. Esta espiritualidad intenta lograr un anhelo infinito, como es la felicidad, con bienes y servicios que son finitos, con aquello que tenemos o que podemos adquirir o disfrutar.

---

<sup>1</sup> Doctor en Ciencias Económicas.

Sin embargo, la promesa de la felicidad a través del bienestar es falaz. Si bien un mínimo de bienestar es imprescindible para poder llevar una vida plena y feliz (si no tenemos ni para comer, difícilmente vamos a poder tener una vida grata espiritual y físicamente) buscar la satisfacción solamente en el tener más cosas, resulta un esfuerzo vano por dos motivos principales. El primero porque **siempre vamos a poder tener más y esto provoca una insatisfacción continuada en la medida que nunca estamos saciados.**

El segundo tiene que ver con la vida espiritual. Encontrar el sentido de la vida, sentirse a gusto con uno mismo, llevar una vida integrada entre lo que hacemos y lo que pensamos, no puede lograrse con propiedades, con cosas, con experiencias... **Solamente se logra con un camino de interiorización que poco tiene que ver con nuestras rentas y propiedades.**